

Los futuros de renta variable de EE. UU. comenzaron una semana cargada de datos en desventaja antes de un informe clave sobre la inflación en EE. UU. que pondrá a prueba la resolución de un mercado alcista que apuesta a que la Reserva Federal está acercándose a un cambio hacia una política más flexible. Los contratos sobre el Nasdaq 100, sensible a las tasas y con un fuerte componente tecnológico, bajaron un 0.5% mientras que los del S&P 500 disminuyeron un 0.4%. El rendimiento del Tesoro a 10 años se negoció con pocos cambios cerca del 4%.

El informe del Índice de Precios al Consumidor de EE. UU. del martes es una pieza clave del rompecabezas para completar el panorama que permitirá a la Fed comenzar a recortar las tasas a mediados de año. Los comentarios de los responsables de políticas la semana pasada parecieron muy dovish (favorables a la relajación monetaria), y los operadores de swaps ven un recorte de tasas en junio como casi seguro, incluso con otro conjunto de datos sólidos de nóminas el viernes.

Un salto en los precios al consumidor más fuerte de lo esperado podría descarrilar las alzas en las acciones y bonos impulsadas por la confianza en que la Fed está al borde de reducir la inflación a su objetivo. Eso fue lo que sucedió el mes pasado, cuando los datos del IPC provocaron una venta masiva en el mercado. El impacto podría ser mayor esta vez porque es el último gran conjunto de datos económicos antes de la reunión de la Fed del 20 de marzo.

Comentarios recientes de los responsables de políticas han respaldado el caso para una relajación. El S&P 500 subió un 1% el jueves cuando el presidente de la Fed, Jerome Powell, dijo en su testimonio ante el Senado que el banco central está "no muy lejos" de estar listo para recortar las tasas de interés. El mismo día, la contraparte europea de Powell, Christine Lagarde, dijo que el Banco Central Europeo podría comenzar a reducir las tasas tan pronto como en junio, enviando al índice Stoxx Europe 600 un 1.3% al alza.

Fuente: Bloomberg.